

**INTERVENCION DE LA MINISTRA DE DEFENSA EN EL  
ACTO DE ENTREGA DE CONDECORACIONES  
DAG HAMMARSKJÖLD**

Secretario General de las Naciones Unidas, autoridades civiles y militares, amigos y amigas:

En 1978, los españoles nos dimos una Constitución que proclama nuestra voluntad de colaborar con la paz y la cooperación entre todos los pueblos de la Tierra. Hoy, treinta años después, España está en la vanguardia de la defensa y de la garantía de los derechos humanos en el mundo.

Un capítulo importante de nuestra contribución a la paz y al desarrollo se escribió, precisamente, hace veinte años. Fue entonces cuando los primeros militares españoles participaron en una misión internacional de las Naciones Unidas.

Desde entonces, más de 100.000 hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas han participado en más de cincuenta misiones. Veinte años, cuatro continentes, y ningún episodio deshonoroso. Muy al contrario. Estas misiones han servido para aumentar el prestigio de nuestras Fuerzas Armadas; dentro y fuera de nuestras fronteras.

El azar ha querido unir el vigésimo aniversario de nuestra primera misión internacional y los sesenta años de la primera operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Desde 1948, las Naciones Unidas han desplegado 63 operaciones; 17 de ellas tan sólo en la última década. Y aún hoy hay 18 operaciones en curso.

En un momento de aniversarios es, sobre todo, justo recordar, antes que nada, a quienes entregaron su vida por la paz y la libertad de sus semejantes. En los últimos 60 años más de 2.400 miembros del personal de mantenimiento de la paz, de 118 países diferentes, han perdido la vida sirviendo bajo la bandera de las Naciones Unidas. 23 de ellos eran militares de nuestras Fuerzas Armadas, que van a ser condecorados hoy con la medalla que lleva el nombre del premio Nobel de la Paz Dag Hammarskjöld.

Todos ellos suscribieron con sus actos las palabras del propio Dag Hammarskjöld, fallecido también en una misión de la ONU, cuando afirmó: "Saber que el fin perseguido es tan importante proporciona un gran sentido de liberación y te da fuerzas frente a lo que te pueda ocurrir".

A todos ellos, y a los 148 fallecidos en misiones internacionales de nuestras Fuerzas Armadas, les debemos

una inmensa gratitud. También a sus familias. Por eso, gracias de corazón por estar hoy aquí. Imagino que no es fácil mantener el ánimo un día como hoy. Nuestro agradecimiento también al Secretario General de Naciones Unidas por entregar personalmente estas condecoraciones. Que este sencillo acto sirva para honrarles y para recordarles como héroes de la paz y de España. Nunca les vamos a olvidar.

Junto a las medallas les vamos a tributar el homenaje más valioso: proseguir la labor por la que entregaron su vida. Es mucho el horror y la muerte que han evitado las fuerzas de paz de la ONU en estos años. Pero aún queda mucho por hacer. Para ello tenemos que afianzar el papel de Naciones Unidas como marco ético-jurídico a escala mundial. El pueblo de España, el Gobierno de España y los militares españoles están listos para seguir aportando su apoyo y para seguir aportando su valor.

Muchas gracias.